

Concepción, lunes 30 de marzo de 1987.

En Concepción entregó detalles de su impresión

Volio quedó impactado al ver a joven quemada

"Cada uno tiene derecho a opinar lo que quiera", dijo el relator especial de las Naciones Unidas para Chile, Fernando Volio Jiménez, al referirse a lo dicho por algunos personeros del gobierno chileno luego que la joven Carmen Gloria Quintana, quemada el mes de julio del año pasado en el transcurso de una jornada de protesta, junto a Rodrigo Rojas Denegri, quien murió más tarde, se presentara ante la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, en Ginebra.

Volio se entrevistó con la joven en marzo de este año y expresó que el verla había sido algo impactante. Lo mismo opinó uno de sus asistentes principales, Carlos Villán, que lo acompañó mientras hacía una evaluación de su visita a la ciudad de Concepción, en la noche del sábado en el Hotel El Araucano.

El Relator de las Naciones Unidas llegó a esta ciudad anteayer en la mañana, con algo de retraso, y sostuvo conversaciones con organismos de derechos humanos, universitarios, de colegios profesionales, entidades sociales y de defensa de los derechos humanos y personas particulares que solicitaron audiencias para exponer sus problemas, derivados de la acción de servicios de seguridad y policiales.

En la Pastoral para los Derechos Humanos, en cuyas oficinas estuvo trabajando hasta las primeras horas de la madrugada de ayer, se informó que se le había entregado nueve puntos "relativos a las situaciones de represión y violación de los derechos fundamentales en el período enero 1986 a marzo 1987".

En cuanto a su entrevista con Carmen Gloria Quintana dijo que "sentí el mismo impacto, por su relato, que al ver y escuchar al poeta cubano Armando Valladares después de haber sido liberado de una prisión del régimen de Castro", precisando que cualquier descalificación de este tipo de testimonio "es de personas que no entienden el drama de no respeto de los derechos humanos".

Villán recordó que Valladares habló ante la Comisión de Derechos Humanos de la ONU como integrante de la delegación norteamericana.

"Yo no creo que los Estados Unidos se presten para un show", dijo.

Durante la entrevista con la joven, que debería llegar hoy al país y en los próximos días alcanzar hasta Concepción, de acuerdo a lo que informaron dirigentes estudiantiles de la zona, también estuvieron presentes su madre, un abogado canadiense y otra persona de esa misma nacionalidad, perteneciente a un organismo no-gubernamental".

Por otra parte, Volio, antes de viajar a Valparaíso ayer en la mañana en un avión privado, reiteró que su deseo inicial era hablar con las autoridades del gobierno regional y del Poder Judicial, "pero esto no fue posible", porque no tuvo tiempo, de acuerdo a lo que precisó. El Relator inició sus actividades a las 11.25 horas y agregó que "lamentablemente mi programa se recargó en Santiago y esto me hizo imposible llegar antes y poder sostener encuentros con el Intendente y el presidente de la Corte de Apelaciones".

Con el arzobispo Santos habló a las 20.30 horas del sábado y al evaluar esta reunión afirmó que el jefe de la Iglesia local es "una persona muy inteligente, de una gran agudeza e imbuída del magisterio social de la Iglesia". Además, según Volio, el pastor tiene un "especial sentido del humor".

Acercas de los derechos humanos y su respeto en la zona reconoció que, pese a los antecedentes aportados, "no eran diferentes a los de 1985" y añadió que la información recogida "me sirvió para reforzar mi conocimiento de la situación que se vive aquí".

Volio dijo que había estado en el recinto penal de Coronel y Concepción, donde se entrevistó con detenidos y detenidos, por lo que definió como "trasgresiones a la Ley de Seguridad Interior del Estado y delitos conexos", enfatizando que en ambos casos "he recibido peticiones diversas, algunas que puede resolver Gendarmería y otras que son competencia de autoridades superiores" destacando que en toda su gestión "Gendarmería me trató muy bien".

El Relator Especial para Chile de las Naciones Unidas sale esta noche

del país y antes de hacerlo sostendrá una entrevista con el ministro del Interior, Ricardo García.

Derechos humanos en la Universidad

La problemática de derechos humanos en la Universidad de Concepción plantearon representantes de académicos y estudiantes de esa casa de estudios al relator especial de Naciones Unidas para los derechos humanos en Chile, Fernando Volio, en reunión sostenida ayer.

A nombre de los académicos participaron Pedro Vera, presidente de la Asociación de Académicos, Arnoldo Birke y Juan Carlos Ortiz, y por los estudiantes el presidente de la Federación, Pedro Cisterna.

Cisterna contó a EL SUR que en la entrevista le expusieron al abogado costarricense la variedad de problemas que afectan a las universidades chilenas, las que -según señaló- emanan de dos políticas implementadas por el gobierno: la intervención militar en los establecimientos de Educación Superior y la política de financiamiento universitario.

De la primera -indicó el dirigente estudiantil- deriva una constante y sistemática represión, tanto interna como externa, sobre la Universidad, "lo que se plasma en las múltiples oportunidades en que ha sido ocupada por Carabineros, en las aún no esclarecidas muertes de Caupolicán Inostroza y José Randolph Segovia, en los nueve estudiantes detenidos como presos políticos, el alto número de estudiantes sancionados y el sistema de vigilancia impuesto en la Universidad".

Por otro lado -añadió Cisterna-, se le expresó la nula participación del alumnado en el gobierno de las universidades, así como el alto costo de las carreras y la reducción del aporte estatal "lo que redundaba en que el ingreso a las universidades se decidía con parámetros económicos y no de excelencia académica", señaló.

Cisterna contó que el abogado Fernando Volio les había manifestado que estaba muy consciente del problema de las universidades del país.